Adquisición/aprendizaje en deficientes auditivos

Antonio Ferreira da Silva Júnior
(Universidade Federal do Rio de Janeiro)

Rodrigo de Oliveira Lemos
(Universidade Estadual do Rio de Janeiro)

Esta comunicación plantea hacer un análisis del deficiente auditivo parcial brasileño, su comportamiento y posición lingüística comparándole al oyente natural. Para este fin se ha buscado pensar el proceso de adquisición/aprendizaje de lenguas para los sordos como un proceso que por medio de la adquisición de la lengua materna (L1) el alumno logra aprender la lengua extranjera, en este caso ELE.

Primero entenderemos por L1 la lengua de señas que gran parte de los sordos aprenden, y no adquieren. Sin embargo, la alfabetización en lengua portuguesa también les es posible a esos deficientes parciales. Ya cuando pensamos el aprendizaje de ELE debe estar basado en la comprensión lectora, siendo esta del código verbal o de las imágenes. Esta última puede llevarnos a resultados más eficaces, ya que los alumnos están acostumbrados desde siempre a leer el mundo de esta manera. El aprendizaje de la lectura hace con que uno trabaje y expanda su conocimiento del mundo, añada sus gustos y aficiones, convirtiéndose en un individuo crítico capaz de opinar ante hechos, principalmente reconocer y defender su posición en la sociedad.

Para comenzar, desarrollaremos conceptos fundamentales sobre la sordez y las características generales relacionadas directamente al tema. Tras eso discutiremos la dualidad de los términos adquisición/aprendizaje, que en la práctica docente suelen tratarse como sinónimos.

Para finalizar, esperamos mostrarles posibles caminos pedagógicos a partir de experiencias en sala de clase de ELE y nuevas tecnologías pensadas para ese público.

Además, basta destacar que este trabajo no se cierra en la planificación de una metodología de enseñanza a los deficientes auditivos, sino que espera añadir conocimientos prácticos sobre ese tema y crear nuevas estrategias, con las cuales podamos mejorar nuestras prácticas dentro de la enseñanza del ELE.

1. CONSIDERACIONES INICIALES

La acepción del vocablo sordez nos lleva a pensar en el individuo cuya audición no le es funcional en la vida cotidiana, por lo tanto podemos identificar dos grupos de deficientes auditivos: los sordos congénitos —aquellos cuya minusvalía

auditiva viene desde su nacimiento— y los que poseen la sordez adquirida —estos nacen con las funciones auditivas normales y se convierten en sordos por enfermedad o accidente, aun encontramos algunos cuya deficiencia no es total, sino parcial, luego esa es funcional de cierta manera—.

Pensar que existe un proceso de adquisición/aprendizaje que engloba a todos los deficientes auditivos es imposible, ya que el grado de la sordez de esos, a veces puede ser distinta, necesitando así del desarrollo de estrategias diferenciadas a cada uno de esos sujetos. Al trabajar con individuos con algún tipo de minusvalía, no podemos olvidarnos, que cada ser debe ser comprendido y visto como un individuo activo en la sociedad, porque ya nace con una identidad social, pero no se socializa. Tenemos que verlos como seres activos, transformadores, pensantes, críticos, históricos y con una identidad cultural.

La protección excesiva, que les dan sus padres, en el propio ámbito familiar, en cierto modo les es positiva, ya que les abriga, sin embargo, en contrapunto hay lo negativo, que hace que el individuo frente al mundo se ponga ajeno a las cuestiones que le rodea, volviéndose un sujeto con escasa capacidad de crear puentes de sentido con ese mundo. Así, la sociedad menosprecia al deficiente auditivo, pues considera la sordez un tipo de dolencia grave, porque afecta a campos relacionados a las facultades mentales. Según Myklebust «explicar que un niño sordo es como los otros, excepto que uno puede oír, es simplificar demasiado y es hacer una injusticia al niño sordo» (Myklebust ápud J. Perelló y F. Tortosa, 1978: 2).

Con eso vemos que basándose en los aspectos físicos y mentales, el sordo puede presentar deficiencias que le generan perjuicios incuestionables en esas capacidades, pero esos daños deben ser combatidos y sometidos a un proceso de revaluación, en el que el minusválido sea capaz a lo largo del proceso, de construir condiciones para oír, percibir sonidos, aunque no llegue a comprender un mensaje lingüístico a través de medios acústicos, es decir, por medios naturales.

2. EL DESARROLLO DE LA CAPACIDAD LINGÜÍSTICA Y PRÁCTICAS DOCENTES

Según algunas investigaciones, la audición sería el más intelectual de los sentidos, luego se concluye que una pérdida, aunque parcial, puede afectar el desarrollo intelectual del sujeto. De este modo, normalmente, comprendemos que gran parte de las informaciones recibidas por un individuo a través de la audición, en el caso del deficiente auditivo, no son internalizadas por este sentido, sino por lo que consigue ver y sentir

Por todo esto, percibimos que un deficiente auditivo parcial presenta un retraso intelectual, y la mayoría de las veces, eso se debe a la escasa ausencia del lenguaje, siendo esa no responsable solo por gran aporte de las informaciones, incluso por la expresión corporal, y estos factores contribuyen para la mejora de las

destrezas y estructuras mentales. Al fin y al cabo, la sordez provoca la pérdida del pensamiento abstracto, es decir, del lenguaje interior.

Cuando pensamos en la adquisición de una lengua materna (L1) por un deficiente sordo parcial, primero nos toca la lengua de señas y, fruto de esta adquisición la lengua portuguesa. Pero, ¿cómo podemos pensar la adquisición en un proceso como este?

Nuestra lectura nos deja claro que este proceso conocido como adquisición suele decirse —informal/natural—. En el *corpus* de este análisis vemos que el proceso de adquisición de la lengua de señas, que es otro código lingüístico, se da como un proceso formal, necesitando así una escuela especializada y, por lo tanto, profesionales formados para actuar con ese público por medio de actividades que los lleven a crear una concreta L1. Y tal proceso les permite a los sordos un nuevo proceso formal de adquisición de otra L1, siendo esa la principal responsable por manejar lado a lado con el código lingüístico anterior, permitiéndoles depararse con la realidad que les ciñe y establecer puntos culturales comunes con dichas comunidades de habla.

De este modo percibimos que la lengua de señas y la lengua portuguesa forman parte de la L1, lo que les permite un cierto grado de educación bilingüe y bicultural. Para llevarlos hacia al universo de los oyentes naturales y luego paliar la falta de construcción de un pensamiento lógico. Así siendo, los docentes en sus clases suelen a proponerles tareas lectoras con imágenes, de modo que los alumnos utilicen su canal visual, muy importante para el desarrollo del lenguaje, ya que, es a través de ese que perciben los varios tipos de memorias y se acostumbran a tales percepciones que un oyente adquiere por medio de la comunicación lingüística. Para los deficientes auditivos tal propuesta puede ser sumada al auxilio de palabras provenientes de tales símbolos.

De la misma forma que el oyente normal, el individuo sordo necesita conocer la palabra y las estructuras lingüísticas antes de reproducirlas.

Según Perelló:

> Que el niño empiece a articular palabras es difícil y no se obtiene en las primeras edades. Pero no debemos olvida que el hablar no es lo más importante, sino que lo es la adquisición del lenguaje interior. Antes que saber hablar, el sordo necesita saber lo qué quiere decir y cómo decirlo. (Perelló, J. y F. Tortosa, 1978: 125)

El objetivo de la educación del sordo en lengua portuguesa no es solo hacerlo hablar, sino llevarlo al desarrollo de sus potencialidades físicas y mentales, pero como ser humano, el deficiente auditivo tiene derecho a lo oral, conquista que lo hace realmente cuando esté mayor. Cuando uno no tiene acceso a la oralidad por medios naturales llega a adquirirla a través de los procesos pedagógicos especiales, en el cual la reeducación auditiva visa establecer una cadena *normal* de comunicación.

Sabemos que la lectura labial es importante e indispensable para la comunicación con el medio social, por eso el deficiente auditivo no utilizará directamente este proceso para aprender a hablar, sino recibir los mensajes y decodificarlos.

A partir de lo expuesto uno solo se siente habilitado a descubrir un nuevo mundo en ELE después de masificada la adquisición del bilingüismo de la L1. Tras eso uno de los métodos más eficientes y que puede involucrar al sordo es el método de la lectura interactiva, pudiendo a partir de ese llegar a la oralidad, aunque para muchos expertos no sea la competencia oral ideal. Pero sin lugar a dudas es esta oralidad que integra este sujeto y lo hace sentirse igual a los oyentes naturales. Además, cabe al profesor proponer a sus alumnos sordos textos y temáticas que les permitan la inserción al mundo globalizado, de modo que actúen como agentes del propio discurso y reconozcan al otro como conjunto de una sociedad de la que ellos no están alejados. Las actividades lúdicas son indicadas, pues despiertan interés al individuo y son facilitadoras en el aprendizaje de los contenidos de lenguas extranjeras.

Las ideas presentadas anteriormente nos llevan a pensar en la siguiente tabla:

ADQUISICIÓN			**APRENDIZAJE**
FORMAL (Necesidad de comunicarse inmediatamente)			FORMAL (Placer, ocio, expansión cultural)
LENGUA 1	LENGUA DE SEÑAS	LENGUA PORTUGUESA	LENGUA 2 LENGUA ESPAÑOLA

3. NUEVAS PRÁCTICAS LECTORAS

Además de prácticas lectoras convencionales como los periódicos, las revistas, los libros y otras, hoy día la tecnología de la información ya nos ayuda a la formación del lector en relación a la cultura, las artes, la ciudadanía, etc. En fin, en la construcción de todo conocimiento.

La utilización de programas volcados a esos alumnos hace que el aprendizaje por medio de la realidad virtual les sea positivo, ya que lo importante no es el objeto de la lectura, sino el análisis del mensaje de lo que lee, de manera crítica y reflexiva, a partir de la lectura de mundo.

Por lo tanto, tras el aprendizaje de una lengua, sea esa L1 o L2, el individuo impone nuevas formas de ser y estar en el mundo.

CONCLUSIÓN

Para concluir este trabajo, la sordez tiene que ver, por supuesto, con el lenguaje, con las lenguas y sobretodo con la comunicación, relacionándose con la forma

que la alteridad se construye, se produce y cómo es utilizada cuando se quiera construir culturas comunes, homogéneas, ambientes multiculturales, respeto, tolerancia y aceptación de la diversidad construida, generalmente por los otros, aquellos que no somos, una apariencia, pero nosotros.

Debemos tener en cuenta que las identidades de los sordos no se construyen en lugares vacíos, pero sí en lugares determinados, que podemos nombrar lugares de transición, como la escuela, que actúa positivamente como voz externa fundamental en la construcción de sujeto.

Para concluir, necesitamos señalar que no cabe aquí agotar ese asunto, visto que ese ensayo pretende despertar el interés de los educadores para más investigaciones sobre el tema.

BIBLIOGRAFÍA

Kleiman, Ângela B., 1999, *Leitura e interdisciplinaridade: tecendo redes nos projetos da escola*, Campinas, Mercado de Letras.

Monteiro, Mara M., 2004, *Leitura e escrita: uma análise dos problemas de aprendizagem*, Petrópolis, Vozes.

Perelló, Jorge, y Tortosa, Francisco, 1970, *Sordomudez*, Madrid, Gredos.

Silva, Shirley, y Vizim, Marli, (org.), 2001, *Educação especial: múltiplas leituras e diferentes significados*, Campinas, Mercado das Letras: Associação da Leitura do Brasil.